

atrévete

a buscar, a encontrar, a vivir, a decir. *Si*



ATRÉVETE A VIVIR

(Letra y música: José Luis Miguel Izquierdo)

Surge en el seno de una comunidad religiosa joven, con ilusión, con ganas de saber a qué sabe el mundo cada día, nadando en sus aguas...

Todos somos buscadores pero, en ocasiones, no damos ningún paso en el camino... Nicodemo (Jn 3, 1-6) es un buscador, un icono de la curiosidad humana por saber y conocer aquello que llena realmente la vida. Nicodemo conoce a Jesús y eso transforma su vida. Jesús le invita a ser hombre nuevo, a nacer del Espíritu, a atreverse a VIVIR...

José Luis Miguel Izquierdo, scj

Detrás de cada hombre hay una razón, detrás de cada duda una ilusión, detrás de cada vida una historia diferente una canción.

Tal y como está esta sociedad no resulta fácil realizar todas esas metas, que te marcas día a día al despertar.

La vida si se quiere compartir tiene sentido y no es morir a todos esos sueños que tú quieres en tu vida conseguir.

**VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATREVETE A LLORAR. ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.**

**Si sientes a Dios en tu interior,
que te está quemando el corazón,
no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.**

**Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar,
párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.**

**VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATREVETE A LLORAR. ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE,
LAS PISADAS EN LA VIDA, LAS PISADAS EN LA GENTE, LAS PISADAS EN TI MISMO DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.**

"Como bien sabes, amigo mío, yo pedía muy pocas cosas en mi vida. Pedí una posada, antes de nacer, pensando sobre todo en mi madre. Pedí a Zaqueo que me alojara en su casa, y a otro buen amigo el salón para celebrar la Pascua. Pedí un par de veces agua para beber. ¡Ah!, y también pedí un burrito para hacer mi entrada triunfal en Jerusalén, y así no dejar mal al profeta Zacarías.

No me interesaban las cosas. Me interesaban las personas. Me interesaba, sobre todo, la amistad. No me cansaba de pedir amigos: amigos que me siguieran, que se unieran a mi causa, que estuvieran conmigo, que continuaran mi tarea.

Mi tarea de hoy va en la misma línea. No os voy a pedir ayuda material, aunque también la necesito para mis pobres. Tampoco os voy a pedir que dejéis a vuestra familia y vuestros estudios, aunque a alguno se lo seguiré pidiendo. Mi petición va dirigida a todos y está al alcance de todos.

Mirad, tengo unas ganas tremendas de seguir "haciendo el bien", pues veo a tanta gente triste y necesitada. Me muero de pena al ver que muchos niños no sonrían y mueren prematuramente. No puedo soportar la imagen del joven que camina a la deriva, que quema su vida con cualquier tipo de droga y se hunde en el infierno del vacío y de la desesperación. Me entristece la estampa del viejo, al que nadie quiere y parece estorbar en todas las partes. Cada matrimonio que se rompe es una cuchillada a mi corazón. No digamos otro tipo de violencias y de guerras. Me rebela el que unos se aprovechen de los otros, que siga habiendo personas y pueblos sin libertad y sin dignidad. En fin, no voy a repetir aquí lo que bien sabéis vosotros. Lo que si quiero deciros es que unas veces me dan ganas de llorar y otras de coger el látigo.

Y lo que os pido, lo que te pido, es que me prestes tus manos para que con ellas yo pueda seguir curando, bendiciendo y acariciando. Te pido que me prestes tus pies para que pueda seguir acudiendo a las llamadas de tantos desvalidos y para correr detrás de los que se descarrían. Te pido tus labios, para besar a tantos niños y a tantos hambrientos de amor. Te pido tu lengua, para seguir dando buenas noticias a los pobres y denunciar a los hipócritas y opresores. Te pido tus ojos, para mirar con ternura y cariño a toda la gente.

Te pido tu rostro, para sonreír a cada uno, para sonreír a pesar de todo, para iluminar todas las situaciones con mirada de gracia, de paz y de alegría. Estáis tan nerviosos y preocupados, que lo llenáis todo de angustia. Te pido en fin, tu corazón, para que yo pueda seguir amando a mi manera.

Si me los prestas, no hace falta que te desprendas de ellos. Es muy sencillo: utilizados tú como si fuesen míos, como si ahora te los prestara yo. Haz tú con ellos lo que estoy deseando hacer yo.

Sonríe, pues, aunque no tengas ganas de hacerlo, pero sabiendo que yo lo quiero. Comparte, aunque te cueste, pero piensa que yo lo haría.

Te infundiré mi Espíritu, para actuar yo desde tú mismo. Te enseñaré el modo y la manera, te daré la fuerza y la capacidad. Yo me prolongaré en ti. Tú serás mi instrumento. Tú y yo seremos, te lo aseguro, un Dios para el hermano.

Te lo pido por el amor del Padre, por el dolor de los inocentes, por todo lo que más quieras. En espera de tu respuesta positiva, te mando un beso de amistad."

Jesús

Si sientes a Dios en tu interior, que te está quemando el corazón, no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.



El maestro se hizo famoso mientras aún vivía. Contaban que Dios mismo había ido un día a pedirle consejo: "Quiero jugar al escondite con los hombres. He preguntado a mis ángeles cuál sería el mejor sitio para esconderse. Unos dicen que en lo profundo del océano. Otros, que en la cima de la montaña más alta. Otros que en la cara escondida de la luna o en una estrella lejana. Tú, ¿qué me aconsejas?"

Respondió el maestro: "Escóndete en el corazón humano. Es el último sitio en que se les ocurrirá ir a buscarte"

Bruno Ferrero. "El canto del grillo"

Dios te llama...

Calla, escucha... Dios está hablándote
1 Sam 3; Mt 9, 9-13

Dice Samuel "Habla, que tu siervo escucha"... pero ¡qué difícil es hacer silencio y escuchar verdaderamente lo que nos dice el Padre! Es, por el contrario, muy sencillo poner en su boca las palabras que queremos escuchar, esas que nos permiten seguir tranquilamente instalados en la comodidad y el egoísmo .

■ ¿A qué tienes miedo?

Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar... Párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.

*Ven, ven, atrévete a buscar, atrévete a llorar. Atrévete a vivir la libertad...
Ven, aún es tiempo de empezar, aún es tiempo de encontrar las pisadas en la
calle, las pisadas en la vida, las pisadas en la gente, las pisadas en ti mismo
de ese tal Jesús de Nazaret.*

Piensa... siente... ora

**Quiero seguirte, Señor, en medio de este mundo;
quiero seguirte en medio de tantas dificultades,
en medio de una sociedad que pasa cada vez más de ti;
en medio de tanta gente que, sin saberlo,
está hambrienta y necesitada de algo que la llene de verdad.
Quiero seguirte, Señor, porque sé que me necesitas para crear un mundo
en donde reine cada vez más la justicia, el amor y la paz;
un mundo donde todos
se puedan llamar algún día hermanos de verdad;
un mundo donde todos te reconozcan y se acerquen de nuevo a ti;
un mundo donde la única ley sea amarnos como tú nos amaste.
Hoy, Señor, quiero renovar mi opción por ti.
Quiero decirte que sigues siendo importante en mi vida,
que te necesito.
Quiero decirte que sin ti estaría perdido y desorientado
porque tú eres luz para mis ojos y calor para mi alma.
Sé, Señor, que tenerte en el centro de mi vida no es fácil,
que las dificultades afloraran sin yo buscarlas.
Algunas veces serán los que me rodean
que me invitarán a dejarte;
otras será mi pereza, mi comodidad, mi orgullo, mi «yo».
A pesar de todo, quiero lanzarme en el vacío,
quiero apostar por ti.
Porque sé que sólo quien apuesta en esta vida
es capaz de ganar algo; porque sé que seguirte es hacer un ejercicio de confianza total
y yo estoy dispuesto a realizarlo, porque tú no me vas a defraudar.**

